



FACULTAD DE PSICOLOGÍA
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

EL JUEGO COMO HERRAMIENTA TERAPÉUTICA

TUTOR: Julia Tabó

ESTUDIANTE: Cecilia Zugarramurdi Negro

C.I.4.568.168- 7

30 de julio de 2015, Montevideo, Uruguay

ÍNDICE

1) Resumen.....	1
2)Introducción.....	2
3)Marco teórico.....	3
3.1 Definiciones de juego, clasificación (Caillois), generalidades.....	6
3.2 Rescatando la importancia del juego.....	9
3.3 Ford-da (Freud).....	12
3.4 Winnicott.....	15
3.5 Entrevista de juego, (diferencia entre psicodiagnóstico y psicoterapia).....	16
3.6 El juego en la clínica.....	21
4) Conclusiones.....	26
5) Referencias bibliográficas.....	28

Resumen.

El presente trabajo, de carácter monográfico, pretende hacer un recorrido a lo largo del tiempo, sobre la temática del juego y su importancia dentro del análisis, desde una mirada psicoanalítica.

Para ello comenzaré con lo que es el juego en términos generales, partiendo de alguna definición, y a su vez hacer hincapié en la importancia que tiene en el desarrollo del psiquismo del niño.

También tendré en cuenta lo que es entrevista de juego, y cómo la misma adopta diferencias dependiendo de los objetivos que persiga, en este sentido, marcando la diferencia de cómo se procede en un psicodiagnóstico o un proceso terapéutico.

Trataré de profundizar las diferentes teorizaciones que existen sobre el juego, por lo que trabajaré con los aportes de los autores clásicos tales como Sigmund Freud, Melanie Klein, Donald Winnicott para comprender la importancia que tiene el desarrollo del proceso de simbolización en la creación del juego.

Por otro lado tomaré algunas puntualizaciones de autores más contemporáneos, en este caso, trabajaré postulados de Mercedes Freire de Garbarino, Víctor Guerra. Los cuales son de fundamental importancia ya que se encuentran estrechamente ligados al tema central de este trabajo.

En última instancia, arribar a la importancia que tiene el juego como herramienta terapéutica, en este sentido me centrare básicamente en Melanie Klein ya que es la que introduce lo lúdico en la clínica.

Para culminar, algunas conclusiones de las diversas temáticas que desarrollaré a lo largo de este trabajo, incluyendo algunas puntualizaciones más personales con respecto a lo expuesto.

Introducción.

El presente trabajo se encuentra enmarcado dentro de la propuesta de Trabajo Final de Grado de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República. Se caracteriza por ser un trabajo de carácter monográfico, el cual ha sido tutorado por la Docente Julia Tabo.

Para el mismo se realizó una revisión bibliográfica, recabando información pertinente para trabajar la temática del juego, haciendo hincapié en autores clásicos y otros más contemporáneos, dentro de la línea psicoanalítica.

En lo personal siempre estuve interesada en diferentes temáticas dentro de lo que es el grupo etario de la infancia. A lo largo de los años en facultad, pude formar parte de diversas instancias en el trabajo con niños, hasta realizar una práctica que fue la que me llevo a interesarme por el tema de la actividad lúdica, la cual me parece de fundamental importancia para el desarrollo del niño en todas sus etapas.

Objetivo general

Rescatar la importancia de la actividad lúdica para la construcción y desarrollo de la personalidad del niño

Objetivos específicos

Hacer hincapié en la importancia que tiene el juego dentro del espacio analítico.

Comprender el valor del juego como medio que utiliza el niño para poder elaborar las diversas situaciones por las que transita a lo largo del desarrollo.

Fue necesario realizar un recorte con respecto al mismo por ser una temática muy extensa y teniendo en cuenta que se puede abordar desde diferentes perspectivas. En este sentido, hago hincapié en el juego como herramienta terapéutica, ya que es la forma de trabajar con niños en el análisis porque mediante el mismo se puede acceder a su inconsciente y a su vez pueden elaborar diferentes situaciones.

En cuanto al desarrollo de dicho trabajo comencare partiendo de lo más general, con definiciones de lo que se denomina juego, diversas teorías del mismo a lo largo de la historia. En este sentido tomando como punto de partida el Fort da (juego del carretel), denominado por Freud como el primer juego del niño. El mismo es un juego de presencia- ausencia del objeto, donde este ultimo empieza a ser internalizado mediante el juego.

Luego me centrare en la entrevista de juego y las formas que adopta la misma dependiendo si hablamos de un psicodiagnostico o una psicoterapia, con sus similitudes

[Escribir texto]

y diferencias, ya que presentan algunas cosas en común pero el fin que persigue es diferente.

En última instancia desarrollar la temática del juego en la clínica, desde los postulados de Melanie Klein ya que es ella quien sienta las bases del mismo. Haciendo referencia aquí a la técnica de juego y como se desarrolla la misma dentro del proceso terapéutico. En este sentido hacer hincapié a la importancia de la actividad lúdica en el espacio de análisis por ser esta la forma de acceder al inconsciente del niño.

Para ultimar, algunas conclusiones de lo desarrollado en dicho trabajo con la finalidad de poder cumplir con los objetivos planteados en primera instancia.

Palabras clave: Juego, Herramienta terapéutica.

Marco teórico.

Desde un posicionamiento psicoanalítico trataré de dar cuenta de algunas interrogantes en lo que respecta al juego como herramienta terapéutica. Para ello realizaré un recorrido del mismo a lo largo del tiempo, tomando aportes de autores tales como Sigmund Freud, Melanie Klein, Donald Winnicott, Mercedes Freire de Garbarino, Ricardo Rodulfo, entre otros.

Varias fueron las interrogantes planteadas en el comienzo de este recorrido: ¿Qué es el juego?, ¿Por qué le dedican tanto tiempo los niños? ¿Qué importancia tiene el juego en el análisis del niño?, las mismas conforman el punto de partida, y a lo largo de esta monografía trataré de dar algunas respuestas y reflexionar sobre ellas.

En lo que respecta a la etimología de la palabra juego, el Diccionario de la Real Academia Española señala que su vocablo proviene del latín *iocus*, es definido como la acción y efecto de jugar. Es un ejercicio recreativo sometido a reglas y en el cual se gana o se pierde.

Es imposible encontrar una única definición sobre el juego ya que el abanico de teorizaciones sobre el mismo es cada vez más amplio, nutriéndose de distintas perspectivas que se van desarrollando en torno de lo que, para cada autor, significa esta actividad.

Creo necesario, para comenzar, esbozar algunas definiciones de qué se considera juego, tomando en cuenta algunos autores dentro de la línea psicoanalítica

El psicólogo uruguayo David Amorín (2009) también hace referencia al juego y afirma que:

"El jugar como conducta y herramienta humana se encuentra presente en los comienzos de la humanidad. El jugar no es nuevo, es un atributo humano presente desde los albores de nuestra especie. Su origen es ritual, es ceremonial. Pertenece al registro de lo mágico, de lo simbólico, de lo mítico y de lo sagrado" (Amorín, pp. 40).

Tomando aportes de Mercedes Freire de Garbarino, hace referencia al juego como promovedor de salud y más centrado en la infancia, dirá al respecto:

El juego es universal y es indicador de salud, favorece el crecimiento del niño, es generador de confianza y da lugar a las posteriores relaciones de grupo (Freire de Garbarino, M. 1986).

Desde una mirada psicoanalítica, entendemos el juego como el modo de expresión del niño, así como la palabra lo es del adulto. A través del juego, el niño nos da a conocer su mundo interno.

Cabe destacar que el juego existe desde los tiempos arcaicos, por lo que será central lograr un acercamiento a las primeras teorías sobre el juego. Las que fueron las bases de un largo proceso de estudio e investigación dentro de lo lúdico a fin de esclarecer su relevancia.

Podemos considerar un acierto, la clasificación que desde la antropología hace Caillois (1958), cuando se refiere a que las variaciones del juego a lo largo del tiempo y las culturas se han dado en función de cuatro grandes contenidos. El autor propone una clasificación que está delimitada por:

1) Juegos de competencia (Agón). En este caso, según el autor, haciendo referencia a la competencia, esta aparece " como una lucha en que la igualdad de oportunidades se crea artificialmente para que los antagonistas se enfrenten en condiciones ideales, con posibilidad de dar un valor preciso e indiscutible al triunfo del vencedor" (Caillois,1986, pp. 43).

Dentro de estos se encuentran los juegos de distintas competencias deportivas tales como voleibol, tenis, fútbol.

2) Juegos de azar (Alea). Estos son opuestos a los de Agón, porque el resultado de los mismos no depende del jugador. "El destino es el único artífice de la victoria y, cuando existe rivalidad esta significa exclusivamente que el vencedor se ha visto más favorecido por la suerte que el vencido" (Caillois,1986, pp.49).

Aquí podemos encontrar los juegos de dados, ruleta, lotería, cara o cruz. En algunos juegos se combinan las dos categorías, este es el caso del juego de las cartas. Donde por un lado aparece el azar y al mismo tiempo la competencia.

3) Juegos de simulacro (Mimicry). Para este autor, todo juego supone una ilusión, pudiendo crear un personaje ilusorio, "en donde el sujeto juega a creer, hacerse creer o hacer creer a los demás que es distinto de sí mismo" (Caillois,1986, pp.52).

Aquí hace referencia a lo que tiene que ver con la representación teatral e interpretación dramática. Se da cuando el hombre usa una máscara o disfraz para representar algún personaje. Lo que se busca aquí es cambiar la apariencia, " consiste en ser otro o hacerse pasar por otro" (Caillois, 1986, pp.55).

Este no tiene relación con el Alea, ya que es una actividad de representar e imaginar. Si puede relacionarse con el Agón. Dicho autor manifiesta que aquí se dan todas las características del juego tales como la libertad, suspensión de la ritualidad, espacio y tiempos delimitados.

4) Juegos de vértigo (Ilinx). En esta última modalidad, se busca el pánico ya que son juegos de riesgo y vértigo. En este caso se pueden tomar ejemplos como las piruetas, cuando los niños se marean sobre sí mismos perdiendo el equilibrio, entre otros. En el caso de los adultos puede ser lo que tiene que ver con la velocidad extrema, como carreras de auto, moto y demás. Aquí la esencia está en el desconcierto, en el pánico, asociados a la "libertad de aceptar o de rechazar la prueba, límites estrictos e invariables, separación del resto de la realidad" (Caillois,1986, pp. 61).Algunos juegos combinan diferentes categorías.

El juego es una de las actividades y formas privilegiadas de expresión en los niños. Ha sido investigada desde diferentes enfoques y disciplinas, pudiendo ser incluida también dentro de las actividades recreativas, madurativas, académicas, tanto como dentro de los procesos terapéuticos. Es así que dentro del marco psicoanalítico ha sido objeto de diversos estudios a lo largo de los tiempos.

Rescatando la importancia del juego en el niño.

Winnicott,(1942) plantea que existen ciertas razones por las que el niño juega, las que merecen ser revisadas.

Haciendo referencia a dicho autor, dirá al respecto, en principio parece entretenerse cuando el niño juega, aprende a estar consigo mismo, se crea su propio espacio y mundo de fantasías. Al comienzo predomina el juego en solitario, con el correr del tiempo, a medida que va creciendo, el niño va cambiando las posibilidades de juego, se comienza a compartir con otros, por ello se hace posible más adelante la interacción lúdica.

El niño juega porque lo necesita para descargar su energía, y no únicamente por placer. Por otro lado es un recurso que utiliza, una herramienta de elaboración en

determinadas situaciones que le produce un fuerte impacto afectivo. Lo que hace, es realizar esta actividad para reproducir activamente lo que ha padecido pasivamente y de esta manera elaborar la angustia que le puede haber causado.

En este sentido Rodulfo (1999) concibe al juego como una práctica por excelencia en la infancia y entiende que “no hay ninguna actividad significativa en el desarrollo de la simbolización del niño que no pase vertebralmente por aquél” (Rodulfo, pp 120.).

Además se puede afirmar que “no hay ninguna perturbación severa o de cuidado o significativa en la infancia que no se espeje de alguna manera en el jugar” (Rodulfo, pp. 121).

El niño que juega construye la comunicación con los otros, y a su vez proporciona una organización para iniciar relaciones emocionales y permite así que se desarrollen contactos sociales. Por otro lado va mostrando durante la actividad lúdica su mundo interno. Asimismo deja entrever cómo entiende él, el ambiente que lo rodea y a las personas que forman parte de su entorno cercano. El juego es entonces algo muy revelador sobre uno mismo.

Si bien la capacidad de jugar aparece de forma espontánea en el niño, necesita ser aprendida por éste, es decir, se requiere de un otro que estimule esta capacidad. En primer lugar será necesario el estímulo de su madre o quien cumpla esta función, para que pueda darse el juego originario que emerge de la relación entre ambos cuerpos.

Poco a poco los adultos a cargo deberán ir presentándole los diferentes juguetes y el modo cómo utilizarlos, más allá de las infinitas posibilidades que éstos irán adquiriendo para el niño a medida que crece y se desarrolla. Vale aclarar que este estímulo debe existir, pero no de manera excesiva y estableciendo los límites correspondientes (Weigle, 1986).

El juego es una actividad que ocupa un lugar importante en la vida del infante. Según Winnicott, en el juego y la fantasía se encuentran las riquezas del niño, además su personalidad se desarrolla a través de su propio juego. A medida que el niño enriquece su interior va aumentando la capacidad de entender su mundo externo real.

Otro aspecto a tener en cuenta sobre la actividad lúdica, es para establecer contactos sociales. Explica Winnicott, al comienzo de la existencia, el pequeño ser dependerá pura y exclusivamente de su núcleo para lograr desarrollarse adecuadamente, más específicamente dependerá de su madre (o quien cumpla esta función).

[Escribir texto]

Esta persona será la encargada de brindar los primeros cuidados especiales tan fundamentales para el niño. Ya desde estos primeros momentos, comienza a estructurarse el psiquismo del niño, pero no existe aún una diferenciación yo/no yo. Su constitución como sujeto independiente, con su propia individualidad, dependerá tanto de sus propias características, como de la influencia que ejerza sobre él su ambiente en particular (Guerra, 2003).

Creo importante mencionar aquí lo que se denomina según Mercedes Freire de Garbarino y colaboradores (1992), la estructura interaccional temprana, la misma hace referencia a una estructura vincular que puede llegar a determinar en gran parte la estructura psíquica del bebe.

Depende de cómo se halla dado el vínculo en los primeros meses, puede dejar constituida una forma de relación y de funcionamiento tanto diádica como personal en el bebe.

En cuanto a la estructuración interaccional temprana, la misma está compuesta por tres elementos: Por un lado la imagen interna que la madre tiene de su bebe, la posibilidad de representárselo. Otro elemento es lo que se denomina el encuentro de ritmos y sincronías, esto hace referencia a la forma en que interactúan. Si esta interacción se da en un adecuado encuentro favorece el desarrollo del bebe.

Según estos autores, el ritmo sería la actividad desarrollada por el bebe y la madre, la cual incluye un estado afectivo de base; en cuanto a sincronías, la coincidencia temporal de los ritmos de la actividad de la díada.

Tomando aportes de Víctor Guerra en cuanto al ritmo, plantea que la construcción del vínculo entre la madre y el bebe puede ser una historia de encuentros y desencuentros, de diferentes tonalidades musicales.

Hace referencia al ritmo, diciendo que es un elemento fundamental que interviene en la relación madre- bebe.

Entiendo al ritmo desde tres perspectivas:

- 1) Reiteración de una experiencia de forma cíclica y con cierto grado de previsibilidad.
- 2) Una forma de organización temporal de la experiencia, ("yo tengo mi ritmo para hacer las cosas").

[Escribir texto]

[Escribir texto]

La actividad rítmica que establecería esa primaria identificación de "estar con" otro ser humano, otorgaría además hacia el interior del bebe una primaria forma de identidad.

3) El ritmo configuraría entonces una de las primeras formas de la inscripción de la continuidad psíquica, un núcleo primario de identidad (identidad rítmica). (Guerra)

En la relación de la madre con el bebe, donde éste en principio puede visualizar su entorno como algo caótico, la mamá ayuda al bebe a transitar la angustia. En este sentido el ritmo vendría a ser lo que da cierto grado de organización a esa díada.

En este proceso toma un papel fundamental la interpretación que haga la madre de las necesidades de su hijo. El llanto del bebe, sus gestos, constituyen signos, de placer o displacer que deben ser interpretados por su madre. Ésta será la encargada de tomarlos y transformarlos en significantes para lograr comprender las conductas de su bebe.

Será necesario un trabajo de transformación de lo real a significante, de signo a lectura, en otras palabras, la madre debe significar y actuar según ella considere lo que requiera el niño. Lo que no puede ocurrir de ninguna forma es que ante signos emitidos por el niño la madre responda con otros, de este modo dañaría el desarrollo del proceso de simbolización (Rodulfo, M., 2008).

Comenzando con el juego del carretel (Fort Da).

La importancia de la actividad lúdica dentro del psicoanálisis fue propuesta en principio por Freud, mediante la observación, estudio y teorización del juego de su nieto.

En el historial de Juanito, que fue anterior a la aparición de la observación del Fort Da, incluye el tema del juego del niño, pero como material para los objetivos que tenía en ese momento con dicho paciente (analizado a través de su padre), como lo era el tratar la fobia y por otro lado la comprobación del Complejo de Edipo y las Teorías Sexuales Infantiles. En este momento no se detuvo a conceptualizar el juego.

Posteriormente, Freud (1920), entiende al juego como una forma de trabajo del aparato psíquico, planteando su estudio desde una perspectiva económica.

Según los desarrollos de Freud, este es denominado el primer juego que descubre el niño y que tiene como característica la estructuración simbólica.

En este volumen Freud presenta determinadas evidencias que cuestionan el imperio del principio del placer en el aparato psíquico. Del cual me centraré en el juego infantil, comenzando en el denominado Fort Da, o más comúnmente llamado juego del carretel.

Éste aparece como forma de simbolizar la ausencia materna y controlar la agresividad que le genera. Freud sostiene que se da en el momento que el niño comienza a sentirse “abandonado” por su objeto de amor (Freire de Garbarino, M. 1986). Es un juego de presencia- ausencia del objeto, en donde este último empieza a ser internalizado a través de este juego.

En este sentido, Guerra (2003), señala que el proceso de simbolización tiene un papel importante en la construcción de la subjetividad. Este se iniciaría con los procesos de presencia-ausencia en los que el niño pone en escena una situación tomando un papel activo.

Si recurrimos a la etimología de la palabra símbolo, la misma significa señal de reconocimiento, e implica el recuerdo de un objeto en su ausencia. Es la forma de representar cuando éste no se encuentra presente, así el niño va integrando la noción de objeto interno.

En el niño pequeño, las continuas experiencias que tienen de satisfacción- insatisfacción van dando lugar a la noción de presencia-ausencia, y esto es un requisito fundamental para la diferenciación yo-no yo. En estos encuentros-desencuentros se va constituyendo la subjetividad del niño. La ausencia del objeto anhelado permite representar, dándose así la recreación del objeto interno, base del posterior proceso de simbolización. (Guerra, 2003).

Dicho juego había sido mostrado por Ernest W. Halberstadt Freud, nacido el 11 de Marzo de 1914, hijo de Sophie, quinta hija de Freud.

Un día hice la observación que corroboró mi punto de vista. El niño tenía un carretel de madera atado con un hilo... con gran destreza arrojaba el carretel, al que sostenía por el hilo tras la baranda de su cunita con mosquitero; el carretel desaparecía ahí dentro, el niño pronunciaba su significativo "o-o-o-o", y después, tirando del hilo, volvía a sacar el carretel de la cuna, saludando ahora su aparición con un amistoso "Da" {acá está}. Ese era el juego completo, el de desaparecer y volver. (Freud, 1920, pp.).

Según la interpretación de Freud, Ernest admitía sin protestar la partida de la madre y escenificaba con sus objetos (que sí estaban a su alcance) las idas y regresos de ésta. No era que escenificaba la partida ("fort") porque le diera placer, parecía necesitar la representación de la partida ya que era la condición previa de la gozosa reaparición ("da").

Sin embargo, confundía a Freud el hecho de que la primera parte del juego era jugado la mayoría de las veces sin que le siguiera la segunda.

En esta época, Freud se encontraba con el fenómeno de la compulsión de repetición como un obstáculo en la clínica, es entonces que a partir de allí introduce modificaciones en la teoría psicoanalítica.

Por lo tanto me cuestiono: ¿Dónde estaría entonces el placer de ese juego? Por los aportes de Freud veo entonces, que él intuyó el motivo que explica el repetido juego, sosteniendo que en la vivencia con su madre el niño era pasivo, que en cierta forma era afectado por ella.

Ahora (en el juego), se ponía en un papel más activo repitiéndolo como juego, a pesar de que fue "displacero". A esta idea de cambio de pasividad en actividad se sumó otra interpretación, la cual es referida a la presencia de un impulso de vengarse de la madre por su partida, como si dijera: "Vete pues, no te necesito, yo mismo te echo", convirtiéndose el niño en el único responsable de la ida de su madre.

Freud afirma que aquellas cosas significativas para el niño en la vida, por la impresión que les haya causado, es repetido por ellos en sus juegos. El niño juega para escenificar lo que le ha pasado.

Para Freud el juego del niño con el carretel está en conexión con la función más importante de la cultura, la renuncia a la satisfacción de la pulsión, al permitir que la madre se ausente sin resistencia alguna.

El juego de Fort Da, a diferencia de otros juegos que menciona Freud, es un camino que nos va a llevar a la fundación de un sujeto como sujeto dividido.

Tomando aportes de Alba Flesler (2007), en cuanto al juego del carretel menciona, cuando Freud descubrió el juego de su nieto lo hizo en una secuencia de tres tiempos de juego, de este modo un tiempo se enlaza con otro, en este sentido lo que nos dice, que si uno no esta no es posible que suceda el otro.

"Tiempos de juego con predominio de lo real primero, luego de lo simbólico, y, en tercer término, de lo imaginario, al final. Tiempos no solo de corte, sino también de

[Escribir texto]

secuencialidad y reversibilidad, solidarios de una recreación del sujeto y una redistribución de goce"(Flesler, A. pp.101).

Cabe destacar la importancia de este juego y todo lo que Freud extrajo del mismo. En este sentido, tomando aportes de Mercedes Freire de Garbarino, dirá al respecto:

"Lo primero que se ve es que el juego puede estar al servicio de la pulsión de muerte y su forma más típica de expresión, la compulsión de repetición" (Freire. de Garbarino, M. 1986, pp,4).

Continuando con aportes de esta autora:

"En segundo término la transformación, y como mecanismo de defensa, de lo vivido en forma pasiva(y por lo tanto muy traumática) en forma activa. Decíamos como un mecanismo defensivo pero también lo podríamos enfocar como una forma de elaboración" (Freire. de Garbarino, M. 1986, pp, 4).

En última instancia siguiendo en esta línea:

"Y por último una utilización del juego como una forma de expresar su conflicto que parece ser vivido por el niño en forma regresiva" (Freire. de Garbarino, M. 1986, pp, 4)

Por otro lado, contamos con los postulados de Donald Winnicott, quien plantea una concepción sobre el juego con importantes modificaciones tanto en lo teórico como en lo técnico. Su pensamiento trae nuevas formas de considerar el juego del niño.

En la misma él distingue entre dos términos, por un lado jugar y por otro juego, al respecto dirá:

En los distintos momentos de la estructuración subjetiva observaremos variantes, transformaciones, en la función del jugar. Insisto en la importancia de decir jugar y no juego, siguiendo la propuesta de Winnicott, para acentuar el carácter de práctica significativa que tiene para nosotros esta función; en tanto el juego remite al producto de cierta actividad, a un producto con determinados contenidos, la actividad en sí debe ser marcada por el verbo en infinitivo, que indica su carácter de producción. (Rodulfo, R., 1999, pp,120)

Según él, el primer espacio donde aparece el juego se denomina espacio potencial, y éste es el que se crea entre la madre y el bebe. Estos primeros juegos son creaciones que se establecen en el vínculo.

Alrededor de los tres o cuatro meses del bebe, comienza a parecer los fenómenos transicionales que están ligados a lo que se denomina objeto transicional.

[Escribir texto]

Sostiene que el impulso a jugar en el niño se da en un espacio transicional ubicado entre el espacio subjetivo y el objetivo, entre lo propio y la realidad exterior (Freire de Garbarino, M., 1986).

Este espacio de transición tiene su origen en la relación madre-hijo y es a partir de éste, que se puede hablar de creatividad en el niño, por ende del juego en sí. Winnicott (1972), resalta la importancia de esta relación para la constitución del psiquismo individual.

Con el correr del tiempo se produce una ruptura de la unidad madre- lactante mediante espacios, fenómenos y objetos transicionales. Cuando Winnicott habla de objeto transicional se refiere a cualquier objeto material donde el bebe deposita cierto apego. El mismo tiene funciones psicológicas importantes, tales como brindarle placer y seguridad al infante cuando la madre está ausente.

A su vez le permite construir al infante un área intermedia entre él y otra persona, o él y la realidad. Este objeto transicional es objetivo ya que se constituye sobre un objeto real, y a la vez subjetivo porque se le atribuyen funciones en el campo de la imaginación.

En el juego el niño utiliza objetos del mundo exterior para representar su realidad interior. De los fenómenos transicionales pasa al juego, posteriormente al juego con otros y en última instancia podrá formar parte de las experiencias de la cultura a la cual pertenece. (Winnicott, 1972).

Winnicott (1979), destaca a su vez el papel del espejo, que cumple la mirada materna en el desarrollo del individuo ya que al comienzo existe una simetría entre ambos. La madre invierte libidinalmente al hijo, lo siente, interpreta sus movimientos a medida que lo va significando. Para dicho autor este papel es fundamental en el comienzo de la vida del niño, pero poco a poco el niño va necesitando tener el dominio sobre su propio cuerpo.

"Para poder separarse hay que estar muy bien fusionado" (Rodulfo, M. 2005,pp, 118).

Entrevista de juego.

Según el Diccionario de la Real Academia Española(1992), el vocablo entrevista significa: "la vista, concurrencia y conferencia de dos o más personas en lugar determinado para tratar de resolver un negocio".

La entrevista es la herramienta principal con que cuenta el psicólogo en la clínica, no la única, para explorar, evaluar y operar. Corresponde a una técnica de investigación científica de la psicología. En la entrevista psicológica existirán determinadas metas a cumplir dependiendo de la necesidad de un diagnóstico o de una terapia para el niño (Arzeno, 1993).

Tomando aportes de Rolla (1981) en cuanto a lo denominado entrevista clínica, dirá: "es uno de los pasos técnicos a dar en la toma de contacto con una persona que dice desear ser ayudada, que es llevada a cabo por un psiquiatra o psicólogo con la finalidad de arribar a un diagnóstico de síntesis, al pronóstico y a la orientación terapéutica" (E. Rolla, pág. 11).

En cuanto a lo que a entrevista se refiere, cabe destacar la diferencia de la misma, ya que existen diversos tipos, adquiere diferentes características según los objetivos que se busquen. En este sentido podemos hablar de una entrevista más orientada a la evaluación, cuando se realiza un psicodiagnóstico.

El objetivo principal del psicodiagnóstico es resolver la consulta, de diferentes modos, ya sea mediante una derivación o lo que el psicólogo crea pertinente para ese sujeto.

Es un proceso que se desarrolla en un tiempo breve, alrededor de ocho encuentros, donde se aplican determinadas técnicas, tales como test, gráficos, entre otros. Donde se hace hincapié en la lectura de los elementos clínicos.

Según los objetivos que se plantee el psicólogo, esto va a determinar que técnicas se utilizaran. Las mismas tienen que brindar la mayor búsqueda y comprensión del sujeto.

En cuanto a las técnicas, sirven para corroborar o desechar las hipótesis que el psicólogo va haciendo en las distintas entrevistas. Las mismas son muy diversas, todo depende de las necesidades de cada caso en particular. Están los test psicométricos, técnicas proyectivas gráficas, desiderativas, de láminas, temáticas, rorschach.

El psicodiagnóstico se utiliza en muchos sentidos, ya sea para hacer un diagnóstico de tipo clínico, buscar elementos que el sujeto no puede relatar de una manera consciente. Para evaluar un tratamiento terapéutico, también se puede realizar para

[Escribir texto]

instrumentar modificaciones en la medicación. A veces se puede utilizar para establecer comunicación con el sujeto, ya sea porque tiene dificultades para hablar de sí mismo, retraimiento, la edad, entre otras.

Otro punto importante del uso de psicodiagnóstico es cuando se hace investigación, ya sea para crear nuevas técnicas, estudiar nuevas patologías o comportamientos. En definitiva investigar nuevos campos de investigación de la psicología.

El psicodiagnóstico tiene algunas ventajas, en lo relacionado con el encuadre, es más flexible permitiendo que en el transcurso del proceso se pueda incluir a algún familiar si es necesario. Se puede dar un alivio y mejoría de los síntomas. Al ser de tiempo breve favorece el compromiso con el paciente, a su vez, en el caso que sea necesario se puede hacer una derivación a terapia.

Un tema muy importante es lo que se refiere a la transferencia, la misma nos ayuda a hacer hipótesis, se trabaja en transferencia, no la transferencia. En psicodiagnóstico hablamos de fenómenos transferenciales y contratransferenciales, al realizar las lecturas de las técnicas. Al ser un proceso acotado no se posibilita un total despliegue y resolución de la transferencia.

Por otro lado, en la psicoterapia, el procedimiento de trabajo es bien distinto. En este caso el psicoanalista aplica un modelo de entrevista más libre, ya que busca el despliegue discursivo del paciente y las asociaciones que va haciendo.

"La psicoterapia se da en la superposición de dos zonas de juego, la del paciente y la del terapeuta. Está relacionada con dos personas que juegan juntas. El corolario de ello es que cuando el juego no es posible, la labor del terapeuta se orienta a llevar al paciente, de un estado en que no puede jugar a uno en el que le es posible hacerlo" (Winnicott, D. año, pp. 61).

"El análisis infantil, de cualquier escuela que fuere, se centra en el juego del niño" (Winnicott, D. pp, 63).

En el caso de psicoterapia de niños, la forma de trabajo es mediante la entrevista de juego, la misma es la forma más adecuada para poder acercarse al niño, ya que le permite desplazar sus miedos y angustias internas que serían intolerables para su yo que aún no está completamente estructurado.

La entrevista de juego terapéutico implica un trabajo sostenido en el tiempo. Se podrán lograr modificaciones en la estructura del niño gracias al trabajo que realizan en conjunto, y esto se realiza a través de la presentación de las diversas situaciones que el niño trae en su jugar (Arzeno, 1993).

[Escribir texto]

[Escribir texto]

La observación del juego infantil nos proporciona un despliegue de material que según con la teoría que se articule permite desarrollar hipótesis sobre la estructuración psíquica. El juego es una expresión privilegiada del discurso infantil, mediante este, el niño nos muestra su mundo interno.

Según Mercedes Freire de Garbarino (1986), se debe considerar a la entrevista desde dos puntos de vista, por un lado las reglas y las indicaciones para su ejecución, por el otro, las bases teóricas que es lo que fundamenta la técnica.

Bleger (1964), sugiere que la entrevista de juego conviene ser abierta, el entrevistador no debe seguir un plan preestablecido para comprender la situación del niño. Cada psicólogo implantará determinadas variables en su forma de trabajar. De igual modo debemos tener en cuenta que existen determinados factores constantes y por lo tanto limitan los modos de actuar. Con esto me refiero a lo relacionado al encuadre, material empleado, el tiempo, los objetivos.

En cuanto al entrevistador, este debe tener una actitud cordial, pero sin exageraciones, mostrar interés por el niño. Junto con esto es importante también la neutralidad, en este sentido hace referencia a que no se deben realizar juicios valorativos de lo que vaya ocurriendo en la entrevista. Son condiciones necesarias la neutralidad junto con la actitud del entrevistador, ya que esto posibilita el despliegue del discurso del niño.

Otro punto importante es que se deben tomar en cuenta las reacciones que tenga el niño durante el transcurso de la entrevista, estas son un dato más a la hora de interpretar o realizar señalamientos.

Con respecto a si se debe o no realizar preguntas lo más aconsejable es hacerlas, en un número más bien limitado, para poder recabar algún dato que queda inconcluso y de esta manera poder ir construyendo la historia.

Por otro lado, y de fundamental importancia es que el terapeuta no motive al niño, en el sentido de que realice determinado juego, en definitiva que guíe su trabajo. Se debe dejar al niño que realice lo que él quiera, todo lo que vaya transcurriendo nos va a dar elementos para poder analizar. Incluso hay niños que en los primeros momentos no toman contacto con la caja de juegos y esta manera de proceder por parte de ellos nos está diciendo cosas que le pueda estar pasando.

La observación de todo lo que vaya ocurriendo es fundamental, es el punto de partida de la entrevista, ya que mediante esta podemos investigar la conducta y personalidad del niño. Una buena observación permitirá realizar hipótesis que después

[Escribir texto]

se irán corroborando o desechando por medio de las interpretaciones. Estas son fundamentales para tener un dialogo con el niño, en cierta forma le facilita, amplia para poder expresar más detalles de su conflicto. En el caso de que no se realizaran dichas interpretaciones, señalamientos, o cualquier intervención por parte del terapeuta, la entrevista se convertiría en un monologo, el cual sería muy frustrante para el niño.

Jugando con el niño, el psicólogo podrá obtener múltiples datos, los cuales le permitirán comprender el comportamiento del mismo, descubrir sus posibles patologías y conflictos, y a su vez informarse sobre su nivel psicosexual (Guerra,2003).

Al decir de Press (2010), puede hablarse de un " lenguaje lúdico", el mismo consiste en evocar lo traumático a nivel inconsciente, y mediante la ayuda del psicólogo logre simbolizar y posteriormente metabolizarlo.

También en las entrevistas se pueden detectar las fantasías que el niño tiene en cuanto a la enfermedad, curación y la ayuda que se le pueda brindar respecto a sus dificultades.

Otro punto importante para mencionar es el tema de la ansiedad, tanto del niño como del terapeuta. Se puede considerar normal un pequeño monto de ansiedad, ya que para ambos es una situación nueva y desconocida. El grado de la misma depende mucho de las características del niño y del conflicto que lo perturba, en general la ansiedad va disminuyendo con la edad. Por lo que es más considerable que en niños pequeños las entrevistas puedan realizarse con la presencia de un adulto, ya sea la madre o el padre. En este sentido se puede trabajar la angustia de separación y lograr que el niño pueda entrar solo a la sesión.

Es muy importante destacar la ansiedad que tenga el niño en la entrevista, ya sea mediante un señalamiento o interpretación, con el objetivo de que se pueda manejar y de esta manera evitar algún tipo de dificultad mayor.

En lo que refiere al consultorio, este debe ser amplio para facilitar los movimientos del niño, con materiales adecuados, que no existan elementos peligrosos tales como enchufes, llaves de luz, entre otros. Esto es para que el niño pueda realizar lo que quiera en la entrevista sin la necesidad de que el adulto lo controle o reprima, y así poder evitar los peligros que puedan generar este tipo de elementos.

En cuanto a los materiales que se deben utilizar, por un lado, aquellos que son de tipo escolar tales como hojas, colores, lápices, plastilina, goma de pegar, entre otros. También objetos de madera, familia de seres humanos, animales, autos, juegos de

[Escribir texto]

cocina y demás. Este tipo de materiales puede ser utilizado para todas las edades y ambos sexos.

Hay que destacar que la hora de juego en un proceso psicodiagnóstico es diferente de la de un proceso terapéutico. En el primer caso, la hora de juego tiene un comienzo, desarrollo y fin en sí misma, esto es que funciona como unidad, por lo cual hay que interpretarla como tal. Está incluida dentro del proceso psicodiagnóstico y por lo general se da en dos o tres encuentros dependiendo del proceso.

En el caso de la psicoterapia, la hora de juego es un continuo, donde van surgiendo nuevos elementos y modificaciones estructurales, ya que el terapeuta interviene para ello y se utiliza con una determinada frecuencia.

En cada caso, ya sea psicodiagnóstico o psicoterapia, las horas de juego tienen elementos en común pero el fin es diferente.

En cada entrevista de juego se da un vínculo transferencial entre el niño y el psicólogo, el mismo posibilita conocer al niño, y de esta manera ver como lo podemos ayudar y así armar estrategias de trabajo.

Algunos autores como Melanie Klein homologan el jugar con el sueño, ya que el niño cuando juega está expresando lo que siente, incluyendo elementos del proceso primario, por ejemplo la condensación, la atemporalidad y el desplazamiento.

“El saber se construye haciendo propio el conocimiento del otro y la operación de hacer propio el conocimiento del otro, solo puede hacerse jugando” (Fernández, 2007. pp. 185).

Es necesario que el psicólogo pueda tolerar la espera, los silencios que se puedan presentar en la entrevista. Debe tener presente que su función debe ser la de ayudar al niño, no que este lo ayude para poder ser interpretado. (Fernández, 2007).

En el trabajo con niños es recomendable que este no se extienda más de una hora, ya que se considera tiempo suficiente. En caso que el material recaudado se encuentre incompleto se pueden realizar más entrevistas con el niño. (Mercedes Freire de Garbarino, 1986).

En cuanto a las anotaciones de lo que va ocurriendo en la entrevista, se debe tener cuidado ya que puede perturbar el desarrollo normal de la misma. En este sentido el psicólogo, dependiendo del caso, deberá optar si puede o no hacer uso de dicha herramienta. En esta línea Arzeno(1993), recomienda no hacerla ya que podría distraer

[Escribir texto]

al niño en su actividad provocando en él reacciones del tipo persecutorias o de rivalidad, y de esta manera aumentar las resistencias.

El juego en la clínica.

Melanie Klein, a través de su trabajo en la clínica con niños elaboró una teoría sobre los procesos de formación de símbolo. Al mismo tiempo hizo aportes sumamente importantes con respecto al juego y es la que lo introduce en el análisis clínico.

Al hacer énfasis exclusivamente en el análisis del niño, le quita valor a la información que proviene del entorno y se basa puramente en la escucha infantil. Según ella la información pertinente se conocerá mediante la transferencia.

La aparición de lo lúdico en el análisis con niños es de suma importancia. Espacio donde el juego del niño suele desplegarse con fines terapéuticos y donde puede observarse el papel relevante que el juego tiene en la estructura misma del ser humano.

Los aportes de Klein son valiosísimos porque mediante su técnica podemos acceder al mundo interno del niño y además se puede aplicar a niños de baja edad.

Desde el momento en que Melanie Klein lo incluye en su modelo de trabajo con niños, hasta la actualidad, el juego integrado en la llamada hora de juego, puede ser usado como herramienta terapéutica.

El juego cobra especial importancia desde los aportes Kleinianos, la elaboración que realizó dicha autora de la teoría del juego le sirvió para crear otras teorías sobre el funcionamiento mental en los niños.

Realiza investigaciones acerca de la naturaleza del psiquismo infantil, enuncia que mediante el juego el niño expresa fantasías, deseos y experiencias de un modo simbólico, y a su vez visualiza la estrecha relación entre consciente e inconsciente.

Decía que el juego es comparable a las asociaciones verbales que realizan los adultos y esto le permitió homologar las conductas del niño, tales como jugar, actuar entre otras, a las palabras del adulto.

Sostiene que el impulso a jugar proviene desde el interior de uno mismo y que es a través de estos objetos (internos) que se da el mismo. (Freire de Garbarino, M. 1986).

El pasaje desde el cuerpo a la mente, del acto al pensamiento, implica procesos sumamente complejos que aún no se encuentran conformados en el niño y para los que necesitará ayuda (Klein, 1926).

Hace referencia en su teoría a un mecanismo de defensa que hace su aparición en cuanto al intento del niño por reparar la destructividad del objeto. Esta es la denominada posición depresiva(en esta el bebe puede ver objetos totales, esto es, sabe que en ella esta lo bueno y lo malo), a partir de la cual el niño contaría con la posibilidad de simbolizar sus preocupaciones.

Por otro lado observó que el niño, aparte de usar y jugar con las palabras, también podía establecer juegos de palabras. Le da mucha importancia a las mismas, tanto es así que explicitaba que el análisis era finalizado con éxito cuando el niño podía expresar verbalmente todo lo que le acontecía.

Era imprescindible crear una técnica que permitiese acceder al inconsciente del niño ya que se hacía difícil para ellos poder asociar libremente. Dificultaba principalmente a los más pequeños por su escaso vocabulario. Por lo cual, dicha autora sienta las bases de la entrevista de juego, entre los años 1919 a 1923, basada en los descubrimientos de Freud en cuanto a la actividad lúdica, ya sea en un proceso diagnostico o terapéutico.

Alrededor de 1923, con una de sus pacientes, llamada Rita, en este análisis fue una etapa decisiva en el desarrollo de la técnica del juego. Luego a partir de 1924 con el tratamiento de Inge utiliza el juego como una técnica, marcando así los fundamentos de dicha teoría.

Para Melanie Klein la representación simbólica del niño, ya sea mediante dibujos, juegos, es un modo de expresión primitivo que es muy cercano al inconsciente. La simbolización es un pilar fundamental para poder entender y abordar el inconsciente. Lo que el niño realiza cuando juega, el poder transferir de personas a objetos, le produce un gran alivio, por lo tanto es tan esencial para el niño.

"La formación de símbolos es un proceso que se va construyendo por el interjuego de diversos mecanismos y defensas, entre los que destacamos el clivaje, la proyección, introyección, identificación proyectiva y otros" (Freire de Garbarino, M.,1986).

Con el juego se logra desplazar al mundo externo las ansiedades que surgen en los procesos psíquicos, se externaliza, y esto a su vez capacita al niño para poder dominar el miedo, ansiedad, que le pueda generar las diversas situaciones por las que atraviesa.

En esta línea lo que hace Klein es investigar el mundo interno en estrecha relación con el mundo externo, y aquí el juego daría lugar a la proyección de los objetos, tanto interno como externo.

En el psicoanálisis de niños es fundamental poder comprender e interpretar todo lo expresado por él, ya sean fantasías, ansiedades, lo que muestra mediante el juego y a su vez, si las actividades del mismo están inhibidas, ver cuáles son las causas.

En cuanto a lo que tiene que ver con la teoría de la técnica es necesario hacer algunas puntualizaciones, en lo que refiera a la situación analítica, interpretación, transferencia y dentro de ésta, la transferencia positiva y negativa.

Klein señala que existe una verdadera situación analítica cuando al resolver la transferencia negativa se obtiene un aumento de la transferencia positiva, y para poder lograrlo el analista debe permitirle al niño que experimente sus emociones tal cual como aparecen.

En cuanto a las interpretaciones, deben de ir a lo más profundo, así, de esta manera se pueden localizar las fantasías, ansiedades y defensas tempranas. Es importante la forma en que se realizan las interpretaciones, se debe tener en cuenta el modo de pensar y hablar de cada niño en particular, por lo tanto deben ser concretas y se deben utilizar palabras sencillas. En definitiva la interpretación tiene que tender hacia la integración. El objetivo del análisis es poder ayudar al paciente a que integre aspectos disociados y contradictorios de su personalidad, y esto se logra mediante las interpretaciones que vaya haciendo el analista.

Para lograr una oportuna interpretación y en el momento exacto se debe realizar una rápida y exacta valoración del material que proporciona el paciente, poder percibir las ansiedades latentes y los sentimientos de culpa. Hace hincapié en realizar las interpretaciones de manera rápida y profunda de todas las ansiedades del niño.

Por otro lado, uno de los puntos fundamentales de la técnica es el análisis de la transferencia.

Designa, en psicoanálisis, proceso en virtud del cual los deseos inconscientes se actualizan sobre ciertos objetos, dentro de un determinado tipo de relación establecida con ellos y, de un modo especial, dentro de la relación analítica. Se trata de una repetición de prototipos infantiles, vivida con un marcado sentimiento de actualidad. Casi siempre lo que los psicoanalistas denominan transferencia, sin otro calificativo, es la transferencia en la cura. La transferencia se reconoce clásicamente como el terreno en el que se desarrolla la problemática de una cura psicoanalítica, caracterizándose esta por la instauración, modalidades, interpretación y resolución de la transferencia.

(Laplanche, J., 1994, pp. 439)

En cuanto a la transferencia, la misma se origina en los procesos que determinan las relaciones de objetos en los primeros estadios. Las interpretaciones que se realicen deben referir a las fantasías y ansiedades donde se originaron, esto es en la infancia temprana y la relación con los primeros objetos.

Desde esta perspectiva de trabajo, por lo general se deben hacer interpretaciones transferenciales en todas las sesiones, no tanto en las primeras, donde el paciente está más preocupado quizás, por situaciones reales, en estos casos, se le debe permitir que exprese todos sus conflictos.

En el caso de los juegos personificados, estos tienen estrecha relación con la transferencia. Cuando los niños tienen una fantasía lo suficientemente libre, le adjudican al terapeuta los más variados y contradictorios roles durante el juego.

En cuanto a la transferencia negativa, el abordaje de la misma es condición para el análisis de lo más profundo del psiquismo.

Con respecto a la transferencia, fundamental en todo procedimiento psicoanalítico, puede ser establecida y mantenida si el niño siente el espacio de consulta y todo el análisis, como algo diferente a lo que es su vida diaria. Sólo en estas condiciones podría vencer las resistencias y de este modo expresar sus pensamientos más libremente.

El niño comprenderá el juego primero a nivel mental para luego poder poner su propio cuerpo en este jugar. Si bien Freud no se dedicó a trabajar en el análisis de niños, propone que el analista debe aportar determinados datos al mismo, a razón de que él ignora muchos de ellos. El detalle de esto es que el niño los trae en el análisis a través de juegos, no de manera consciente, sino implícitos en su forma de actuar y participar en los mismos (Freire de Garbarino, M., 1986).

Existen tres conceptos fundamentales para Melanie Klein que deben tenerse en cuenta en la técnica de análisis de niños, los cuales son, la situación analítica, transferencia positiva y negativa y la interpretación, que fueron desarrollados anteriormente.

Para concluir, se puede visualizar a lo largo de este trabajo, que el juego es expresión del mundo interno del niño, ya que por medio de él se despliegan las fantasías inconscientes, deseos, defensas tempranas, relaciones de objeto, entre otras.

CONCLUSIONES

Dicho trabajo es realizado con una selección bastante delimitada de autores, ya que lo que se pretende es poder trabajar en profundidad el tema del juego, llevándolo a la clínica. El fin del mismo es considerar algunos puntos fundamentales de la importancia que tiene la actividad lúdica para los niños, y a su vez la incorporación de la misma dentro del espacio terapéutico.

En primer lugar rescatar la importancia que tiene el juego en el desarrollo de los niños, ya que mediante el mismo nos construimos como personas, aprendemos de nosotros mismos y de los demás. Gracias a él, se logra la capacidad creativa, se desarrolla la imaginación, ya que constituye el núcleo esencial del desarrollo, porque sin experimentación, manipulación, sin la iniciativa de estrategias de acción, el individuo no podría conquistar nuevos espacios.

Constituye la actividad fundamental del niño, y se considera de suma importancia ya que mediante este se puede adquirir mayor desarrollo en diferentes áreas, tales como cognitivo, afectivo-social entre otras. Por otra parte, es considerado un medio eficaz para el entendimiento de lo que es la realidad, ya que tiene propósitos educativos y por otro lado contribuye al incremento de las capacidades creativas. Por medio del juego los niños experimentan, aprenden y transforman activamente la realidad.

En otro sentido permite determinadas funciones básicas de la maduración psíquica, tales como, la asimilación, comprensión, y adaptación a la realidad externa. A su vez favorece las adquisiciones sociales tempranas, las habilidades de comunicación social, ya que es jugando donde el niño aprende a relacionarse con los demás. También debemos tener en cuenta que el juego es evolutivo y socializante, esto es porque comienza en el dominio del propio cuerpo para luego manejar las relaciones sociales y su medio.

El juego se considera como una excelente vía para expresar y realizar los deseos que el niño tenga, a su vez, descarga de sentimientos, ya sean positivos o negativos, y de esta manera ayuda al equilibrio emocional.

[Escribir texto]

El impulso y la necesidad de jugar aparece desde el nacimiento y va evolucionando con el correr del tiempo, pero se debe tener presente que esto depende de la estimulación que se le ofrece del medio.

El acto de jugar es de suma importancia ya que es el proceso que inaugura la capacidad de simbolización, es decir, poder representar algo que no está visualmente presente. Es mediante la internalización del objeto que el niño sabe que aunque el objeto no se encuentre dentro de su campo visual sigue existiendo. Este proceso habilita la inauguración de la noción de espacialidad, noción fundamental para determinar el estatus de ser del niño.

Por otro lado, inaugura instancias psíquicas a lo largo de todo el desarrollo del niño, mediante éste empiezan a conocer el mundo exterior y aprenden a manejarlo. Uno de los efectos más importantes que tiene el juego es que ayuda al niño a manejar las complicadas emociones que va atravesando a lo largo de su vida tales como amor, odio, agresividad, ansiedad y demás.

Por otro lado nos proporciona indicios de posibles conflictos intrapsíquicos que pueda estar atravesando ya que mediante el juego el niño manifiesta determinados estados de ánimo. Todo lo que le sucede internamente lo despliega por medio del mismo. Se debe tener en cuenta que cuanto mayor es el deterioro patológico que puede llegar a tener un niño, es mayor la imposibilidad de juego. Un caso límite sería el autismo, donde la función se anula y se deforma casi por completo.

En otro sentido, desde la perspectiva psicoanalítica, el juego constituye una forma genuina y privilegiada en lo que respecta a la expresión de los niños. Es producto de su mundo interno, y en este sentido constituye un indicador del desarrollo de su funcionamiento mental. Según la lectura que se haga del mismo, y en función de los enfoques conceptuales, se desprenden diferencias en las formas de intervención, teniendo una incidencia directa en la posición del analista en las consultas por niños.

El niño en su juego escenifica sus relaciones de objeto, ansiedades y mecanismos de defensa, mediante este, deja entrever su mundo interno, por lo cual es la forma por excelencia de realizar el análisis de niños. Se debe tener en cuenta también, que cuando son niños muy pequeños y aún no tienen adquirido el lenguaje, sino fuera mediante la actividad lúdica, sería muy difícil acceder a su inconsciente.

[Escribir texto]

Referencias bibliográficas

- * Aberastury, A. (1984). Teoría y técnica del psicoanálisis de niños. Buenos Aires. Ed. Paidós.
- * Aberastury, A. (1984). Aportaciones al psicoanálisis de niños. Buenos Aires. Ed. Paidós.
- * Amorín, D. Cuadernos de Psicología Evolutiva - Tomo II, Introducción a los métodos y técnicas para la investigación en Psicología Evolutiva. Ed. Psicolibros.
- * Arzeno, M. E. (1993). Nuevas Aportaciones al Psicodiagnóstico Clínico. Buenos Aires. Ed. Nueva Visión.
- * Bleger, J. (1964). Temas de psicología(entrevista y grupos). Buenos Aires. Ed. Nueva Visión.
- * Caillois, R., (1958). Los juegos y los hombres: la máscara y el vértigo. México Fondo de Cultura Económica. (pp. 43-61)
- * Casas de Pereda, M. (1986). Representar, representaciones. El escenario infantil. El juego en psicoanálisis de niños. Trabajo publicado en: Asociación Psicoanalítica del Uruguay.
- * Casas de Pereda, M. (1999). Tarea en construcción. Trabajo publicado en: Revista Uruguaya de Psicoanálisis.
- * Casas de Pereda, M. (1999). En el camino de la simbolización, producción de sujeto psíquico. Buenos Aires: Paidós.
- * Compilación (1986). El juego en psicoanálisis de niños. Asociación Psicoanalítica del Uruguay. Biblioteca uruguaya de psicoanálisis.
- * Fernández, A. (2007) La inteligencia atrapada. Buenos Aires. Ed. Nueva Visión.
- * Freud, A. (1926). Introducción a la técnica del análisis de niños. Trabajo publicado en: El tratamiento Psicoanalítico de los niños.
- * Freud, S. (1976). Más allá del principio de placer. En Obras completas (Vol.18, pp. 1-61). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1920).
- * Freud, S. (1980). Análisis de la fobia de un niño de cinco años. En Obras completas (Vol. 10, pp. 7-117). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1909).

[Escribir texto]

* Flesler, A. (2008). El niño en análisis y el lugar de los padres. Buenos Aires. Ed. Paidós.

*Garbarino, M. (1986). El juego en psicoanálisis de niños. Compilación. Biblioteca Uruguayana de Psicoanálisis. Vol. 1. Laboratorio de psicoanálisis de niños. Asociación Psicoanalítica del Uruguay.

*Garbarino, S. (1993). Primeras jornadas internacionales de interacción temprana. (Tomo I, pp. 72-93). Montevideo: Roca Viva.

* Goldstein, A y Riviere, J. P. (1998). El niño y sus juegos. Buenos Aires. Ed. Paidós.

* Guerra, V. (2003). Fallas en la simbolización en relación a la estructuración psíquica. El proceso de simbolización desde una perspectiva intersubjetiva. Trabajo publicado en : Revista Uruguayana de Psicoanálisis, conferencia I. Asociación Uruguayana de Psicoanálisis.

* Guerra, V. (2015) El ritmo en la vida psíquica: entre perdida y re-encuentro. Recuperado de URL www.psico.edu.uy/sites/default/files/el_ritmo_en_la_vida_psiquica

* Press, Prengler, M. (2010) El método de Esther Bick como referente para la observación de los vínculos tempranos. Trabajo publicado en: cuadernos de psicología evolutiva 2. Prof. Psicólogo. David Amorin. Montevideo: Psicolibros universitarios.

* Klein, M. (1971). El psicoanálisis de niños. Trabajo publicado en: Contribuciones al psicoanálisis. Buenos Aires: Hormé.

* Klein, M. (2004). La técnica psicoanalítica del juego: su historia y significado. Trabajo publicado en: Obras completas. Buenos Aires: Paidós.

*Rodulfo, R. (1986). Clínica psicoanalítica en niños y adolescentes: una introducción. Buenos Aires: Lugar Editorial.

*Rodulfo, R. (1996). El niño y el significante: un estudio sobre dificultades del jugar en la constitución temprana. Buenos Aires: Paidós.

*Rodulfo, M. (2005). La clínica del niño y su interior: un estudio en detalle. Buenos Aires: Paidós.

* Rolla, E. La entrevista en psiquiatría. Recuperado en: [ROLLA. La entrevista en psiquiatría, Cap 1 ... files.evaluacion-aplicada-2.webnode.es/200000049-1f78720cf3/RO...](http://ROLLA.La%20entrevista%20en%20psiquiatria,Cap%201...files.evaluacion-aplicada-2.webnode.es/200000049-1f78720cf3/RO...)

[Escribir texto]

[Escribir texto]

Wasserman, M. (2003) Pensando el jugar. Ford da. Revista de psicoanálisis con niños.

*Weigle, A. (1986). La conducta de juego. Trabajo publicado en: El juego en psicoanálisis de niños, (cap. 2). Compilación. Biblioteca Uruguaya de Psicoanálisis. Vol. 1. Laboratorio de psicoanálisis de niños. Asociación Psicoanálisis del Uruguay.

*Winnicott, D. (1942). Por qué juegan los niños. Trabajo publicado en: El niño y el mundo externo. Buenos Aires: Lumen.

* Winnicott, D. (1956). Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Laia Editorial.

*Winnicott, D. (1972). Realidad y juego. Buenos Aires: Gedisa.

* Winnicott, D. (1991). Notas sobre el juego. Trabajo publicado en: Exploraciones Psicoanalíticas I. Buenos Aires: Paidós.

* Winnicott, D. (1979). La familia y el desarrollo del individuo. Buenos Aires. Ed. Paidós.

[Escribir texto]

ANEXOS